

Presentación de “Prehistoria del tiempo”. Tercer corte de “Trasfondos”

OSDE - La Plata 2014.

Esta es mi vigésima muestra individual – una muestra individual no es verdaderamente individual, el evento se produce con la ayuda e mucha gente y las pinturas se pintan del mismo modo en soledad pero acompañado. Aprendo mucho al ver los cuadros en este espacio, amplio y preparado para recibir obra. En el taller en su mayoría están guardados, uno no puede visualizar el conjunto, intuye pero nada más, aquí encuentro fallas y virtudes. Habitualmente cada muestra de Trasfondos recibe el nombre de un cuadro reciente. Así “Prehistoria del tiempo” es el título de una pintura elaborada durante largo tiempo y producida en un instante; este título deriva de la interpretación de algunas ideas del Físico y Pensador de origen ruso Ilya Prigogine (quien fuera Premio Nóbel de Química en 1977)

Van a advertir que estos cuadros ocultan (aquí) su nombre tras una solapa a fin de no condicionar vuestra libertad de observación y *“la extraordinaria realización humana de nominar”*.

Desearía si me lo permiten citar algunos nombres eso que acompañan la soledad entre comillas del pintor, en primer lugar el de mi padre el Dr. Juan Carlos Rizzo, economista pero también dibujante y fotógrafo aficionado. En mi temprana infancia él con crayones y acompañamiento me animó sin saberlo a una carrera que aun hoy (dedicado él solo a la escritura) sigue con atención. La figura entrañable del Dr. Guillermo B. Madrazo, notable arqueólogo y Etno-historiador argentino quien alentó al aprendiz de antropólogo que fui en Tilcara (Jujuy) tanto como a mi futuro en la plástica. No podría argumentar lo dicho ni lo hecho sin mentores ni público, mi tributo es mi obra y esta prosa de agradecimiento.

“En la percepción no hay datos, sólo hay *captos*” recuerdo esas palabras de un brillante profesor desde su cátedra de Teoría Antropológica, a esta persona el Dr. Hector B. Lahitte debo el encuentro con maestros del pensamiento hasta entonces desconocidos empezando por él mismo; una larga lista de genios ignorados por los protocolos habituales de la enseñanza universitaria de esa disciplina, entre ellos Bateson, Morin, y el propio Prigogine. En la Antropología que abracé y de alguna manera sigo satelitando irregularmente (a pesar de haber mudado a pintor), Claude Levi-Strauss continúa siendo un faro y desde otra costa el iconoclasta y demiúrgico Grégory Bateson.

Ellos siguen enlazándome a esa disciplina. Todas estas marcadoras influencias revolucionaron mi condición de observador y realizador: términos compartidos por el arte y la ciencia.

En el Arte ese lugar lo ocupan Lido Iacoppetti y Cesar López Osornio. No concurrí a sus talleres pero claramente los considero mis maestros; uno desde mis comienzos el otro desde hace poco más de 10 años. Admiro sus talentos y empeño, su hombría de bien, honestidad y claridad intelectual. Ellos alentaron mi quehacer con sus generosos consejos. La lista local de artistas notables que conocí es larga: Edgardo Vigo, Roberto Rollié, Rubén Segura, Hugo Suobielle, Miguel Alzugaray, Raul Moneta, Dalmiro Sirabo entre tantos y por supuesto hay una legión de consagrados y desconocidos, históricos y contemporáneos, y pares que admiro.

Un lugar aparte ocupó hacia 1997 la muestra de Alessandro Kokocinski en el MNBA, esta cambió mi perspectiva. Tras diez años lo visité en su taller de Tuscanía (Italia). Poco después tuvo el gesto de prologar “Perder la Presa” (2008), corte anterior “Trasfondos” (que aflora hoy como “Prehistoria del Tiempo”).

Finalmente deseo agradecer, a través de su Referente Cultural Elián Epeloa, a la Fundación OSDE Filial La Plata la invitación a mostrar mi obra en su magnífico espacio, lo hago además para señalar la calidez y profesionalidad puestas de manifiesto en cada momento.

M.R

La Plata, octubre de 2014